# El rompecabezas del bienestar: perspectivas históricas sobre el capitalismo latinoamericano

Barba Solano, C. (2025). *Regímenes de bienestar y capitalismos en América Latina: Pasado, presente y futuro.* (1ª edición). México: Siglo XXI Editores/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH).

DOI: 10.32870/eees.v33i95.7496

Paloma Villagómez Ornelas◆

En 2025, Carlos Barba Solano, profesor e investigador de la Universidad de Guadalajara, especializado en el análisis comparado de regímenes de bienestar, política social, pobreza y desigualdad, publicó *Regímenes de bienestar y capitalismos en América Latina: Pasado, presente y futuro*. Esta obra fue editada por la Universidad de Guadalajara y la editorial Siglo XXI Editores en la colección La Cuestión Social, una serie que en 2026 cumplirá 10 años de haber sido creada y que hasta la fecha cuenta con una decena de obras que estudian asuntos relacionados con el bienestar, el desarrollo, la pobreza, la desigualdad, la movilidad social y la política pública en la región latinoamericana.

Fecha de recepción: 11 de septiembre de 2025.
Fecha de aceptación: 2 de diciembre de 2026.

◆Doctorado en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Profesora docente, Departamento de Sociología, Universidad de Guadalajara. ORCID: 0000-0003-0067-5246. Correo electrónico: paloma.villagomez@academicos.udg.mx

La nueva obra de Barba, consistente en más de 750 páginas divididas en dos tomos, reconstruye críticamente el vínculo histórico entre los modelos o regímenes de bienestar instrumentados en diversos países latinoamericanos y las múltiples formas que el capitalismo —los capitalismos— ha tomado en la región. De acuerdo con el autor, esta relación produce arreglos societales singulares, expuestos a riesgos diferenciados que son atendidos por sistemas de protección social distintos, con resultados igualmente diversos en el bienestar de la población. La hipótesis central del estudio es que los capitalismos y los regímenes de bienestar son dos procesos interrelacionados y dinámicos, cuyos rasgos son altamente dependientes de los contextos y sus historias y, por lo tanto, imposibles de reducir analíticamente a la mirada economicista que ha predominado en su análisis.

Para probar dicha hipótesis desde una mirada macroestructural apoyada fuerte, pero también críticamente en la teoría de los regímenes de bienestar, Barba compara diferentes experiencias nacionales en la región, identificando elementos comunes y contrastantes en la manera en que los países analizados se vinculan económica, social y políticamente con el proyecto que representa el capitalismo, su organización local y global, y sus efectos en la reproducción social, entendiendo por ello no sólo la capacidad de subsistir colectivamente, sino también de mantener estructuras de estratificación y división del trabajo promovidas por paradigmas dominantes de bienestar. En este sentido, el análisis de Barba profundiza el entendimiento sobre la naturaleza y la calidad de los vínculos solidarios que distintas configuraciones de bienestar proponen entre la sociedad, el mercado y las instituciones del Estado.

La obra está organizada en un primer volumen, subtitulado "Pasado y presente", conformado por seis capítulos divididos en dos partes. En la primera, Barba explica la fundamentación del estudio, detallando el marco teóri-

co-metodológico del análisis histórico y comparativo de los regímenes de bienestar y los capitalismos de la región. En esta sección Barba ofrece una síntesis crítica de los marcos y debates en torno a la definición del bienestar social, sus regímenes y las tipologías identificadas por autores centrales, tanto en América Latina como en otras regiones del mundo. Aquí el autor explica el carácter político de estos regímenes, no sólo por sus múltiples relaciones con el Estado, sino porque su calidad de *paradigmas* es resultado de una política de conocimiento dominante.

En el segundo capítulo, de corte metodológico, Barba muestra cómo la teoría sobre los regímenes de bienestar de alguna manera nace con un método comparativo aparejado, aproximación que ha permitido, mediante la construcción de tipologías, identificar rasgos distintivos y comunes en la organización de las relaciones entre Estado, sociedad y mercado, en diferentes contextos y en diferentes momentos históricos. En este capítulo también Barba anuncia su intención de (re)construir las tipologías de regímenes de bienestar en América Latina, atendiendo sus propias trayectorias e inercias históricas.

Los capítulos 3 al 6 entran en materia, desplegando el potente componente empírico que caracterizará todo el análisis en la obra. Barba describe la transfiguración de los modos de producción y acumulación entre el siglo XIX y el XX, destacando el peso que "la herencia colonial" ha tenido en la configuración de las trayectorias de los regímenes de bienestar en la región. Con ello demuestra que, como señala la perspectiva decolonial, más allá de ser el periodo histórico que inaugura el capitalismo en América Latina, la colonialidad constituye una lógica de relacionamiento entre el norte y el sur globales que persiste más allá de la Colonia como régimen gubernamental.

Como describe Barba, la organización social de los regímenes de bienestar en la región se ha desarrollado alrededor de

esta relación devenida una especie de matriz de (inter) dependencia donde se juegan la apropiación de los recursos, las relaciones de producción y la distribución de la riqueza de las sociedades. Desde la industrialización exportadora de materias primas en el siglo XIX, hasta la reorganización de la producción para la sustitución de importaciones, los regímenes de bienestar en la región muestran configuraciones plurales en las que el Estado, la comunidad y el mercado se combinan de maneras diversas con los capitalismos emergentes en la pluralidad de contextos latinoamericanos. Así, el tránsito de sociedades agrarias a industriales y, desde ahí, a la globalización de la producción y la acumulación, son trayectorias capitalistas que han interactuado, más o menos estratégicamente con regímenes de bienestar universalistas, duales o excluyentes —de acuerdo con la tipología del autor— que representan visiones notoriamente distintas del bienestar, ya sea como derecho, como trabajo colectivo o como responsabilidad individual.

En los siete capítulos que integran el segundo volumen, Barba continúa su análisis identificando diversas formaciones de capitalismos producidos en la región durante el siglo XXI, a saber: un *capitalismo industrial por subcontratación*, un c*apitalismo híbrido* interesado en la redistribución, pero mediado por intereses transnacionales exportadores; el *capitalismo liberal*, plenamente agroexportador y extractivista, y un *capitalismo redistributivo* con ciertos tintes populistas y clientelares.

Como hemos visto ya, su análisis rechaza que se trate de un vínculo causal unívoco y exclusivo, sino que, por el contrario, se trata de una especie de interacción de mutua afectación, mediada por factores no sólo económicos, sino también sociopolíticos e institucionales, que derivan en configuraciones de bienestar diferenciadas, con desempeños sociales y económicos no sólo distintos, sino también desiguales.

En esta parte de su obra Barba documenta minuciosamente lo que considera una "nueva gran transformación". Si, como explicó Polanyi (2024 [1944]), en la primera "gran transformación" la vida dejó de organizar la producción y comenzó a ser organizada por ella —Polanyi incluso llamaba a "defender a la sociedad de la economía"—, en esta "nueva gran transformación" del siglo XXI Carlos identifica un cambio drástico de intensidad y escala que globaliza y transnacionaliza las directrices de la relación entre el capital y la vida, mediada por el mercado, el Estado, la comunidad y la familia, vistos no como entes uniformes y ordenados, sino como organizaciones internamente heterogéneas y plenas de disputas y contradicciones entre y para sí.

Con la misma vocación por la complejidad y una apuesta permanente por la contextualización y la comparación, Barba reconstruye empíricamente estas transformaciones durante los primeros años del siglo XXI, cuando los ajustes macroestructurales que implicó el abandono del modelo conservador-corporativo de industrialización por sustitución de importaciones, para pasar a la privatización, descentralización y focalización del modelo neoliberal, parecieron estabilizarse, sólo para dar paso a nuevas crisis locales y globales que, en conjunto, produjeron una nueva estructura de riesgos que se entremezcla con los saldos de crisis anteriores.

En este periodo se consolida la pérdida de centralidad del trabajo formal como un programa de integración social, resultado de la continua precarización laboral y la persistencia e, incluso, diversificación de la informalidad, que ya no sólo cuenta entre sus filas a los sospechosos habituales —trabajadores poco calificados, con trayectorias de trabajo irregulares, independientes—, sino también a nuevos integrantes —profesionistas calificados, con trayectorias de trabajo sostenidas y subordinados.

A decir de Barba, en esta etapa quedó manifiesta la erosión de cuatro pilares programáticos de la sociedad

industrial: 1) la idea de crecimiento como la orientación más relevante de la economía; 2) la condición salarial como vía de acceso a derechos ciudadanos; 3) la idea de un horizonte teóricamente posible del pleno empleo, y 4) la división sexual del trabajo como arreglo distributivo básico de la reproducción social (un pilar que cabría discutir para el caso de los arreglos familiares latinoamericanos, cuya organización muestra discrepancias históricas significativas con el modelo de familia occidental eurocéntrico, sostenida por un padre proveedor económico exclusivo).

Este deterioro en los cimientos del proyecto de sociedad industrial se entrelazará perniciosamente con categorías históricas de inequidad, como la pertenencia étnica o el género, profundizando las relaciones materiales y simbólicas de la desigualdad estructural. A la lista de nuevos riesgos que comprometen el vínculo productivo y solidario de las personas con la sociedad —porque, más allá de lo macroestructural, eso es lo que está en juego aquí— habrá que sumar la crisis ambiental, la inseguridad, la gestión de la migración, el cambio demográfico, entre otros.

Como muestra el autor, las respuestas societales a estos nuevos desafíos —ya sean inesperados o meticulosamente manufacturados— son el resultado de una combinación de inercias institucionales, coaliciones sociopolíticas y arreglos distributivos de mercado que, en conjunto, producen regímenes de bienestar que, aunque dialoguen con una misma forma de capitalismo, sostienen conversaciones notoriamente distintas con él.

En suma, se trata de un trabajo que refleja un esfuerzo enorme y sostenido de búsqueda y sistematización, de vocación dialéctica entre la tesis teórica, la antítesis empírica y la síntesis crítica, y que está impulsado por una gran motivación crítica y una apuesta definitiva por la complejidad y los matices. La ambición temporal de su análisis, así como su alcance espacial, sugieren una intención de legado, una

especie de corte de caja desde el que Barba invita a seguir construyendo análisis comparado, ya sea para incluir las trayectorias de otras experiencias nacionales o para seguir tomándole el pulso al futuro.

Más aún, se trata de un trabajo que depende de la historización y de la adopción sistemática de una disposición hacia el análisis relacional. El logro empírico alcanzado en términos de la descripción exhaustiva y la interpretación de una gran vastedad de datos, así como de la construcción crítica de tipologías, es tan importante como los aspectos epistemológicos y metodológicos de la obra, toda vez que éstos dan cuenta del investigador, de su carácter y de la naturaleza de su oficio.

Barba registra, traza, vincula y aísla, compara y contrasta, agrupa y desagrupa, tipifica y singulariza. Interpreta y, por lo tanto, explica. El análisis empírico es producto de un trabajo intenso y metódico de ensamblaje crítico de información, a partir de múltiples casos nacionales, fuentes y métodos. Su lectura ensambla e interpreta tableros de indicadores, traza cartografías políticas, diagrama relaciones conceptuales, organiza tipologías.

Desde esta pluralidad de datos y perspectivas, el análisis de Barba tiende puentes significativos con la sociología histórica, de mirada procesual y relacional, poco frecuente en la investigación social contemporánea sobre la región latinoamericana, y que remiten a trabajos elaborados desde perspectivas similares. La lectura de Barba permite remontar la mirada hasta el pensamiento de José Carlos Mariátegui (2010) o Aníbal Quijano, quienes advertían en el capitalismo una forma de poder global que en América Latina se expresaba como una amplia heterogeneidad productiva (Quijano, 2000, 2014) que entremezcla formas fabriles y asalariadas con estructuras de explotación precapitalista o feudal, surgiendo una estratificación jerarquizada no sólo por la clase, sino también por la raza.

Desde otras coordenadas, la aproximación epistémica y metodológica del trabajo de Barba también remite al trabajo de sociólogos como Charles Tilly (1992, 2006), con quien mantiene vasos comunicantes, por ejemplo, en la necesidad de una lectura dinámica de la sociedad que busca continuidades y transformaciones, contraria a una visión estática de las estructuras que pretende explicar fenómenos como si fuesen relaciones causales lineales entre variables, por ejemplo, entre un modelo de industrialización y un tipo específico de régimen político.

También comparten la crítica a la visión esencialista de las entidades sociales: ni los Estados ni los capitalismos, ni los regímenes de bienestar funcionan de manera aislada, ni tienen atributos exclusivos e inmutables. Son resultados de relaciones, de interacciones estratégicas que generan una pluralidad de configuraciones de las que resulta tanto o más interesante estudiar sus mutaciones como sus rasgos persistentes. Es decir, es tanto o más relevante conocer las diferentes configuraciones que adoptan los "capitalismos" según el momento histórico, la orientación productiva de los contextos y la variedad de actores que se disputen la definición de la sociedad deseada, como identificar en el núcleo de cualquier capitalismo una vocación extractiva. En un momento en el que los discursos recurren constantemente a representaciones monolíticas de "El Estado" o "El Capitalismo", ya sea para abolirlos o reivindicarlos, invitar a pensarles como entes dinámicos, *devenibles* y afectables, es mucho más realista, fértil y estimulante.

Más aún, al establecer que los regímenes de bienestar no son productos derivados directa y unilateralmente del tipo de capitalismo dominante, sino que dependen, también, de la agencia de coaliciones sociopolíticas organizadas en torno a diferentes intereses, Barba incorpora —para decirlo con Tilly nuevamente— una dimensión "contenciosa" de la realidad. Entender al bienestar, no como un resultado

técnico-económico, sino como el producto de paradigmas en competencia, movilizados por coaliciones promotoras plurales y confrontadas, lejos de invitarnos a una lectura cínica y resignada del poder, reivindica el lugar del *conflicto* en la transformación de los arreglos sociales y afirma la obligación ineludible de incorporarlo en sus estudios.

El análisis de Barba muestra cómo las reformas en materia de salud, pensiones, transferencias y políticas de cuidado en distintos países de la América Latina del siglo XXI, enmarcadas en paradigmas de protección social que pendulan entre el neoliberalismo y el universalismo (es decir, entre la privatización o la desmercantilización, el asistencialismo o la ciudadanización, o entre la descentralización o un Estado garante de derechos), son artefactos que materializan u objetivan, a decir de Barba, "sistemas de creencias", ideologías que justifican y legitiman desigualdades o derechos. Esta perspectiva que vincula críticamente la organización material del bienestar con sistemas ideológicos, confirma la orientación dialéctica en el trabajo de Barba, no sólo como método, sino también como ontología.

De igual manera, el papel clave del poder y del conflicto en la definición de la cuestión social y en la formulación de reformas para incidir en ella, une al trabajo de Barba con la reflexión reciente sobre capitalismo y desigualdad en América Latina, por ejemplo, *Otros capitalismos son posibles* de Luis Reygadas (2021), o *Mercados y bárbaros* de Juan Pablo Pérez Sainz (2014), cuyas discusiones el trabajo de Barba complementa y actualiza desde una perspectiva político-institucional.

Ambos autores comparten con Barba una visión compleja y disputada de la realidad y del bienestar. Los tres rechazan las reducciones economicistas de los fenómenos y de sus explicaciones. Cada uno a su modo identifica formaciones plurales de *capitalismos* que no son sólo fases distintas, sino configuraciones relacionales que afectan y son afecta-

das por los contextos locales de manera diferenciada. Los tres reconocen, documentan y teorizan el peso que actores organizados y pactos sociales tienen en el modelaje de la diversidad de capitalismos y sus resultados. Los tres, también, se proponen cartografiar esa diversidad en la región.

En esta línea reflexiva contemporánea, el trabajo de Carlos Barba destaca del resto por la profundidad y el alcance empírico con enfoque reconstructivo, un sólido andamiaje metodológico comparativo y el uso extensivo de una teoría política institucional sobre el Estado de bienestar. La obra de Barba llega a actualizar y enriquecer esta discusión desde una perspectiva que, si bien identifica la capacidad estratificadora de los regímenes de bienestar y sus relaciones con los capitalismos, parece considerar que, incluso desde este modelo de producción y acumulación, existen posibilidades de lograr arreglos sociales más justos e incluyentes, lo que coincide, por ejemplo, con la postura de Reygadas.

Esta posición, que rechaza la reducción del problema del bienestar a un problema del capitalismo, difiere de visiones que consideran imposible avanzar hacia la igualdad y la justicia distributiva sin transformar de raíz el proyecto económico y político que representa el capitalismo global.

Sin embargo, a pesar de colocarse en coordenadas políticas distintas, ambas posturas coinciden en destacar los riesgos que las configuraciones capitalistas actualmente existentes, con todo y su pluralidad, representan para la reproducción social. Como indica Barba:

> Las crisis sucesivas del capitalismo han agudizado la nueva estructura de riesgos sociales compartida por muchos países, debido al carácter global de la economía. Esta nueva estructura de riesgos está marcada por la precarización del empleo, el debilitamiento de los actores locales y particularmente del Estado, la liberalización de los sistemas de protección social, el debilitamiento de los sistemas de seguridad social y de

> salud y el carácter cada vez más asistencialista de la política social. Esta conjunción de factores ha generado nuevos conjuntos de vencedores y perdedores. Entre los segundos se encuentran los trabajadores descalificados, los jóvenes, las personas con menos educación, las mujeres, las familias monoparentales, las personas con discapacidad, los enfermos, los niños, los migrantes. Sin que esto haya implicado que los riesgos sociales hayan dejado de afectar a los adultos mayores o la población indígena y afrodescendiente (2025, tomo I, p. 20).

Como sugiere Nancy Fraser en *Capitalismo caníbal* (2023: 89):

> Cualquier forma de sociedad capitalista incluye una contradicción social o tendencia a la crisis de profundo arraigo: por un lado, la reproducción social es condición básica necesaria para la acumulación sostenida de capital; por otro, la pulsión del capitalismo a la acumulación ilimitada lo lleva a canibalizar las actividades sociorreproductivas sobre las cuales se funda. Esta contradicción social del capitalismo reside en la raíz de lo que se denomina nuestra crisis de cuidados.

En concordancia con la idea de los *mixes de bienestar* que identifica Barba, Fraser muestra cómo, cada vez que el capitalismo en sus diversas formas intensifica sus contradicciones internas y se orilla a nuevas crisis, emergen alianzas entre el mercado, el Estado y la sociedad y sus movimientos, que lo perpetúan. Esta teoría no sólo explica su continuidad, sino también sus adaptaciones más paradójicas, casi anfibias, como ciertas formas de neoliberalismo progresista.

Así, la proclividad del o los capitalismos a las crisis se juega precisamente en la reproducción social, de la cual los cuidados hacen parte fundamental. Tanto los Estados como el mercado han advertido históricamente la importancia de esta dimensión; su separación de lo productivo y su invisibilización han sido estratégicas para privatizarla, familiarizarla o, como le llama María Mies (2019) en el

marco de la articulación entre el capitalismo y el patriarcado, *domesticarla*.

Incluir esta dimensión en el estudio de los regímenes de bienestar latinoamericanos contemporáneos y sus desafíos hacia el futuro es un gran acierto en esta obra de Carlos Barba, quien nos entrega un estado básico de la cuestión para continuar con el análisis en el futuro. Como muestra el estudio, la respuesta de los Estados ante la crisis actual de cuidado es tardía y reactiva, irregular, limitada e inestable. Los esquemas más robustos —como el caso del sistema de cuidados uruguayo— son prometedores, pero avanzan a tientas en un contexto global caracterizado por la financiarización de la vida, la expansión de la austeridad como proyecto económico y su alianza con el neoconservadurismo social —particularmente ensañado con la emancipación feminista— como proyecto político.

El futuro que Carlos Barba nos deja en las manos es, por decir lo menos, inestable. Su estudio, sin embargo, mantiene una postura esperanzadora gracias a varios elementos presentes en el estudio: el énfasis en el carácter contingente de los arreglos institucionales, la presentación de matices y mediaciones en el funcionamiento concreto de cosas que solemos discutir en abstracto y la visibilidad que da a la posibilidad crítica de las alianzas, buenas alianzas, cada vez mejores alianzas.

En el plazo inmediato, el estudio de esta obra no sólo nos dota de herramientas teóricas y analíticas fundamentales, sino de un compendio crítico de información para documentar las posibilidades de futuro.

Bibliografía

Fraser, Nancy. (2023). *Capitalismo caníbal. Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta, y hasta pone en peligro su propia existencia*. Argentina: Siglo XXI Editores.

## Bibliografía

Mariátegui, José Carlos. (2010). *La tarea americana*. CLACSO-Prometeo.

Mies, María. (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Madrid: Traficante de Sueños.

Pérez Sáinz, Juan Pablo. (2014). *Mercados y bárbaros: La persistencia de desigualdades de excedente en América Latina*. Costa Rica: FLACSO.

Polanyi, Karl. (2024 [1944]). *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Quijano, Aníbal. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: E. Lander (comp.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). CLACSO/UNESCO.

——. (2014). *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Antología especial. CLACSO.

Reygadas, Luis. (2021). *Otros capitalismos son posibles*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.

Tilly, Charles. (1992). *Coerción, capital y los Estados europeos, 990-1990*. Madrid: Alianza Universidad.

Tilly, Charles, y Sidney, Tarrow. (2006). *Contentious politics*. Reino Unido: Oxford University Press.